POR JOANNA WURMANN

Hace exactamente un año, el fabricante de autos alemán, BMW, dio a conocer cómo se convirtió en parte del sistema nazi, al emplear prisioneros de campos de concentración y de guerra para realizar trabajos forzados en sus fábricas.

La automotora y la MTU, antiguo brazo de la BMW dedicado a la industria aérea, encargaron, en conjunto, a Constanze Werner estudiar los registros corporativos de la época nazi. El resultado de cerca de seis años de trabajo por parte de la historiadora fue publicado en octubre del 2005 bajo el nombre de "Economía de Guerra y Trabajo Forzado". Este libro se une a otros estudios que buscaban revelar la colaboración de dicha empresa con los nazis en el armamentismo alemán.

"El libro describe el proceso a través del cual la BMW se fue involucrando cada vez más con el régimen nazi y sus crímenes, hasta el punto de, deliberadamente, emplear prisioneros de campos de concentración y otros grupos humanos para realizar trabajos forzados" dijo Werner.

Una práctica común

Muchos son los comentarios y rumores que circulan sobre el rol y la relación que diferentes empresas e industrias tuvieron con el régimen nazi y, especialmente, en el uso de prisioneros en algunas fábricas.

Se estima que entre ocho y doce millones de judíos, roma, polacos y gente de otras nacionalidades y religiones fueron forzados a trabajar bajo condiciones inhumanas en la industria alemana durante el régimen nazi.

La agencia responsable de proveer prisioneros para trabajo forzado durante el régimen nazi fue la Oficina Central Económica y Administrativa (EAMO). Su jefe, desde 1944, fue un oficial de la SS llamado Karl Sommer.

Después de la guerra, Sommer fue entrevistado por los norteamericanos sobre sus actividades durante el régimen nazi y, específicamente, sobre las compañías que habían usado esclavos. Él señaló que a las firmas, luego de cumplir con los requisitos necesarios, se les permitía ir a los campos y elegir los prisioneros que desearan. Incluso, después de ver las horribles condiciones en que vivían los prisioneros –la muerte, inanición, tortura– las empresas elegían personas para explotarlas y conseguir mayores ganancias personales.

En la lista entregada por Sommer, la BMW aparece cuatro veces. En total, dicha empresa automotriz admite haber usado entre 25 y 30 mil prisioneros de guerra y reclusos de campos de concentración como esclavos. El dinero equivalente a los sueldos que esta gente hubiera recibido -calculado en al menos 20 centavos de dólar por horaiba al tesoro de la SS, el que a su vez servía para financiar la aniquilación de los mismos trabajadores. Otras firmas de la lista de Sommer incluyen a Ford, Krupp, Siemens, Bayer, Porsche y Daimler-Benz (Mercedes), Audi, Siemens, Cámaras Leica y Volkswagen.

KRUPP

Fabricantes de lavadoras, cafeteras y de las cámaras de gas nazi.

Krupp usó más de 70 mil personas como esclavos para fabricar armamento para los nazis. Esta empresa incluso operó plantas dentro de los campos de

La industria alemana y los nazis

Auschwitz y Ravensbrück, en las que se construían fusiles.

Citas de las transcripciones del Tribunal de Crímenes de Guerra señalan que: "la familia Krupp contribuyó con 4.738.446 marcos al Partido Nazi".

"Una vez que la guerra se había desatado... llevaron a la industria alemana a violar los tratados y las leyes in-

ternacionales empleando esclavos, tanto locales como de todos los países ocupados por Alemania, y obligando a los prisioneros de guerra a hacer armas y municiones para ser usadas en contra de sus propios países. Existe amplia evidencia que señala que, bajo la custodia y servicio de Krupp, ellos (los trabajadores) fueron subalimentados, explotados, maltratados e inhumanamente tratados. Los registros muestran que en septiembre de 1944, Krupp tenía 54.990 extranjeros y 18.902 prisioneros de guerra bajo sus órdenes...Los niños eran alojados en una especie de

bunquers...casi desnudos, muchos tenían las cabezas hinchadas, estaban desnutridos... 50 o 60 morían cada día...".

RAYER

Bayer fue una vez una compañía química mucho más grande, conocida como *IG Farben*. Al igual que Krupp y Siemens, ésta operó en el campo de la muerte de Auschwitz, donde usaba a los prisioneros produciendo goma sintética y aceite. Sin embargo, la más espantosa de las actividades de esta empresa fue la producción del Zyklon B el veneno usado por los nazis en las cámaras de gas.

Durante los juicios de Nüremberg, 24 ejecutivos de IG Farben fueron acusados y condenados en cinco causas, incluyendo "esclavitud y genocidio". Se estima que entre 25 y 30 mil personas, que trabajaron para Bayer en Auschwitz, murieron allí. Las expectativas de vida de este tipo de empleados eran 3 y medio meses.

DAIMLER-BENZ

Daimler-Benz (actualmente Daimler-Chrysler) comenzó a usar trabajadores extranjeros y prisioneros de guerra franceses y soviéticos a comienzos de 1941.

Los esclavos eran alojados en barracas en las plantas y trabajaban en horribles turnos realizando duros trabajos. Muchos de los trabajadores soviéticos se negaron a realizar estas faenas y se rebelaron. Daimler-Benz envió a los dirigentes de las huelgas directo a los campos de concentración.

En diciembre de 1944, Daimler-Benz tenía 26.958 esclavos extranjeros, 4.887 prisioneros de guerra y miles de reclusos de los campos viviendo bajo las condiciones más brutales. Éstos eran obligados a construir armas para la máquina de guerra nazi.

Según Neil Gregor, autor del libro "Daimler-Benz en el Tercer Reich": "Los industriales y los gerentes se volvieron verdaderos bárbaros. Ellos aceptaban la ideología nacional socialista y, por eso, permitieron que ésta entrara en la cultura de la compañía... la compañía fue capaz de sobrevivir durante la guerra en una relativamente buena situación, en parte a expensas de la salud y, en

muchos casos, las vidas de miles de víctimas de los trabajos forzados".

OPEL

Subsidiaria de la General Motors, Opel, empleó a miles de esclavos en sus plantas alemanas

A pesar de que la GM asegura que cortó toda relación con Opel durante la



guerra, la automotriz norteamericana retomó el control una vez que la lucha había acabado, manteniendo las ganancias que la subsidiaria había obtenido trabajando para Hitler.

Durante el régimen nazi, Opel produjo la mitad de los camiones y muchos de los aviones usados por el ejército alemán.

VOLKSWAGEN

Antes de que Hitler le confiara a la Volkswagen la creación del "auto del pueblo" –el escarabajo– ésta era una compañía relativamente pequeña. A pesar de que el modelo fue diseñado antes de que los nazis subieran al poder, éste fue producido como parte de las nuevas políticas económicas denominada "Motorisierung".

Al poco tiempo, la empresa comenzó a producir granadas, minas de tierra y proyectiles V1 para ayudar a los nazis en la guerra. Para acelerar la producción, VW usó cerca de 20 mil esclavos –la gran mayoría prisioneros rusos, polacos, franceses, belgas y holandeses. Estos eran sujeto de incesantes palizas, desnutrición y muerte temprana.

El fundador de VW, Ferdinand Porsche, fue un activista de la SS y director del Comité Panzer que desarrolló grandes innovaciones en los vehículos blindados. Él también jugó un importante rol en el desarrollo de las bombas Fi 103 que fueron usadas indiscriminadamente contra civiles.

Declaraciones registradas en los reportes de los crímenes de guerra sobre las instalaciones de la VW señalan: "La dólares, los que supues pagados a los sobreviv y en el resto de Europa.

función de esta organización no fue menos que una cámara de gas para los niños de los esclavos, enmascarada como un "hospital de maternidad". Los infantes literalmente se descomponían con los mismos síntomas: vómitos, diarrea, extenuación, estómagos azulosos y la muerte. La guardería estaba llena de chinches y moscas. Los bebés llora-

> ban toda la noche al ser mordidos por los bichos... una madre intentó sacar a su hijo de la guardería en una bolsa..."

Hugo Boss

Tal vez el rumor que más ha proliferado en los últimos años sobre este tema es la relación de Hugo Boss con los nazis. En 1967, la revelación se dio a conocer en las páginas de la revista austríaca **Profil**.

"El fundador de la empresa, Sr. Hugo Boss, confeccionó ropas de trabajo y creemos que los uniformes de la SS también... Hasta ahora no te-

nemos archivos en la compañía, pero estamos intentando descubrir lo que ocurrió" dijo Monika Steilen, vocera de Hugo Boss AG.

Sin embargo, las dudas quedaron despejadas cuando el nombre de Hugo Boss, quien murió en 1948, apareció en las listas reveladas, en 1997, por banqueros suizos en relación con los nazis.

Boss, quien fuera miembro de la SS, fundó su industria en 1923. La compañía, durante la guerra, manufacturó los uniformes usados por la SS, SA y la Juventud Hitleriana. Es muy probable que en la confección de éstos se hayan usado prisioneros de guerra y de los campos de concentración y muerte.

Después de la guerra, de acuerdo con la revista austríaca, Boss fue catalogado como un "oportunista del Tercer Reich", privado de su derecho a voto y condenado a pagar 80 mil marcos.

Otro Fondo de Compensación

Sin embargo, ha sido precisamente la BMW quien encabezó los esfuerzos realizados por la industria alemana por compensar a las víctimas de los malos tratos y abusos laborales. En 1999, doce gigantes de la industria alemana (Allianz, BASF, Bayer, BMW, Daimler-Chrysler, Degussa-Huels, Dresdner Bank, Fred Krupp, Hoesch Krupp, Hoechst, Siemens y Volkswagen) establecieron el Fondo de Rememoración. Según los reportes, éste estaba constituido por cerca de 2,6 mil millones de dólares, los que supuestamente fueron pagados a los sobrevivientes en Israel y en el resto de Europa.



website: www.kayco.cl • E-mail: mkaplun@terra.cl